

# Ejercicio del poder en el centro administrativo Manchac, cuenca alta del río Marañón (Huánuco) durante el Tahuantinsuyu

Exercise of power in the Manchac administrative center, upper basin of the Marañón river (Huánuco) during the Tahuantinsuyu

*Miller Yul Malpartida Gamarra*

<https://orcid.org/0000-0003-1152-8321>  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
milleryul12@gmail.com

*Decy Mariela Huamán Torre*

<https://orcid.org/0000-0001-8863-8081>  
Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo  
decymariela@gmail.com

## RESUMEN

El análisis realizado a partir de la investigación en el centro administrativo Manchac, nos brinda como resultados diferentes aspectos culturales complejos. En un inicio, las evidencias nos muestran objetivamente un patrón arquitectónico que se nota deslumbrante e imponente.

El centro administrativo Manchac está ubicado en la cuenca alta del río Marañón; se asocia al camino longitudinal del Qhapaq Ñan, dirigiéndose hacia el nororiente de Chachapoyas. Previamente a la construcción de Manchac, en dicho territorio se desarrolló la sociedad huacrachuco.

Manchac tiene edificaciones que muestran claramente el patrón de construcción de los incas, y en ello, el reflejo del poder político, ideológico y económico. Dicho esto, podemos asegurar que Manchac, dentro del sistema incaico, se presenta como un establecimiento importante del Alto Marañón.

*Palabras clave:* Manchac, Alto Marañón, centro administrativo, huacrachuco.

---

RECIBIDO: 28/02/2022 - ACEPTADO: 24/02/2023 - PUBLICADO: 23/06/2023

---

© Los autores. Este artículo es publicado por *Arqueología y Sociedad* del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

## ABSTRACT

The analysis carried out from the investigation in the Manchac administrative center, gives us as results different complex cultural aspects, initially the evidence objectively shows us an architectural pattern that looks dazzling and imposing.

The Manchac administrative center is located in the upper basin of the Marañón river, it is associated with the longitudinal path of the Qhapaq Ñan, heading towards the northeast of Chachapoyas. Prior to the construction of Manchac, the Huacrachuco society developed in said territory.

Manchac, has buildings that clearly show the construction pattern of the Incas; in it the reflection of political, ideological and economic power. Having said this, we can assure that Manchac, within the Inca system, is presented as an important establishment of the high cashew.

*Keywords:* Manchac, Alto Marañón, administrative center, Huacrachuco.

## INTRODUCCIÓN

*“Para Foucault, el poder no es algo que posee la clase dominante; postula que no es una propiedad, sino que es una estrategia. Es decir, el poder no se posee, se ejerce” (Ávila, 2016, p. 225).*

El centro administrativo Manchac se ubica a los 3900 m s. n. m., en la cuenca alta del río Marañón (margen derecha), en el distrito de Cochabamba, provincia de Huacaybamba, departamento de Huánuco. La ubicación se fija estratégicamente, ya que el área donde se encuentra Manchac está rodeado de diversos pisos ecológicos que van desde la zona yunga fluvial hasta la puna. Este aspecto hace que Manchac posea un dominio de varios pisos altitudinales en un espacio geográfico reducido, lo que le permitió aprovechar recursos variados y mantener un dominio sobre los recursos hidrográficos (figura 1).

Durante el proceso expansivo de los incas, hacia el nororiente, se presume que dicho centro fue planificado y ejecutado. Según las crónicas de Garcilaso (1985 [1906]), Túpac Inca Yupanqui, luego de su conquista de la provincia inca de los huacrachucos, se vio imposibilitado a seguir con sus campañas expansivas a la selva de Chachapoyas debido a las inclemencias climáticas, optando por alojar sus ejércitos en el territorio de los huacrachucos, y llegado el verano continuó con sus campañas militares. Según Schejellerup (2002, 2005) las campañas de Túpac Inca Yupanqui al Alto Marañón se habrían dado luego de que los incas sometieron a las sociedades de Chimor y Cajamarca, alrededor de 1471 o 1472, lo cual no tiene una cronología clara de acuerdo a los cronistas.

El sistema político inca mostraba su necesidad de imponer su poder, para ello buscaba un lugar estratégico y puntual para dominar con plenitud. Es así que sometió a la sociedad organizada, que se desarrollaba en esa área geográfica de la cuenca alta del río Marañón, para instaurar la provincia inca denominada Huacrachucos.

Los huacrachucos fueron una sociedad numerosa y guerrera; eran conocidos como tal por sus distintivos de cuerno de venado que adornaban sus gorros. Asi-

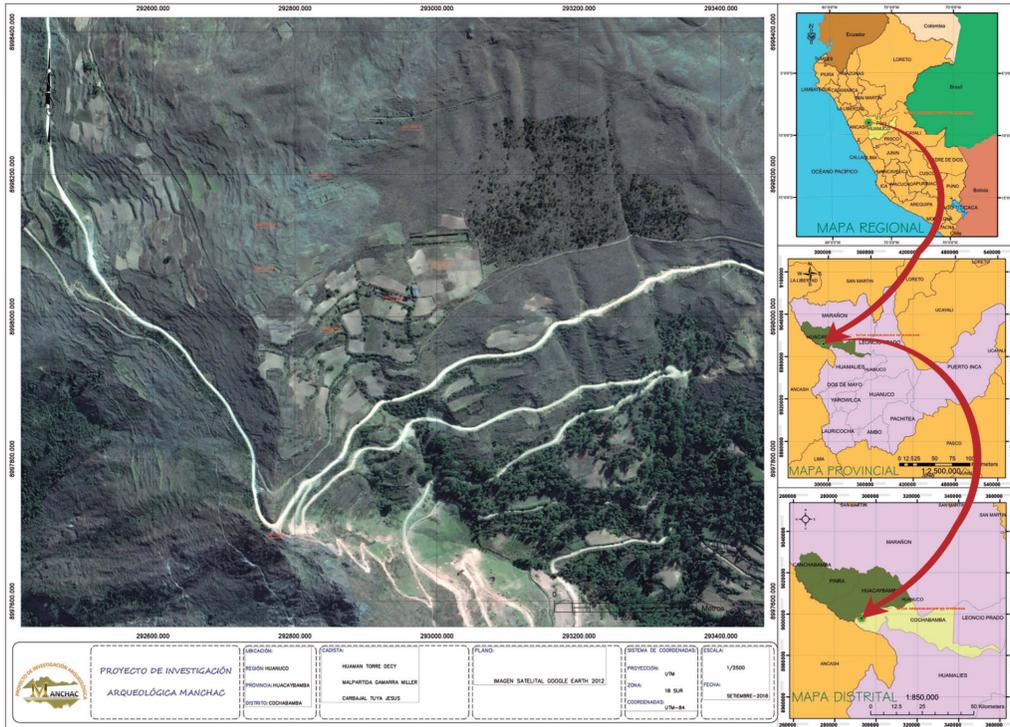


Figura 1. Vista satelital de la ubicación del Manchac.

mismo, ocupaban un territorio accidentado (Varallanos, 1959). Salcedo (2012) hace mención a los huacrachucos, como vecinos belicosos de los wamalli, resaltando edificaciones defensivas en sus fronteras. Los incas, en el proceso de consolidación de su dominio en los wamalli y los huacrachucos, crearon edificaciones en los asentamientos preexistentes, así como también construyeron sus establecimientos en lugares previamente no ocupados, como en el caso de Manchac. Esto fue acompañado con la construcción del camino inca (Qhapaq Ñan), referida como camino real (Vaca de Castro (2018 [1543])). De acuerdo con Bernabé (2018), este camino, al menos en sus inicios, partía del establecimiento inca de Baños, uniendo tanto los asentamientos de Garu, Granero Selmin y Manchac, así como caminos transversales que partían de Huánuco Pampa y Taparaku. Este camino tenía una importancia crucial porque permitía a los incas tener el control de las poblaciones del Alto Marañón y tener una entrada para su posterior incursión a la selva de Chachapoyas.

Los estudios sobre la ocupación inca del Alto Marañón aún son carentes. Salcedo (2012) menciona que la presencia inca en varios sitios de los wamalli es poca, pero clara, y están caracterizadas mediante la intrusión de edificaciones inca, como *qollqas*, y estructuras militares, como *kallankas*. De la misma manera Bernabe (2018), al describir algunos sitios en el Alto Marañón, menciona la existencia de arquitectura inca, como *kallanka* y *qollqas* circulares, en Garu. También refiere al asentamiento Granero Selmin, el cual presenta *qollqas* circulares al igual que Garu. De igual forma menciona a Manchac como centro administrativo, debido a la presencia de edificaciones inca, como plaza, *kallanka* y *qollqas*. La ocupación inca también es notable en

Tinyash, al norte de Manchac, asentamiento asociado a los huacrachucos, el cual presenta edificaciones incas, como *kancha* y *kallanka*.

El centro administrativo Manchac fue reportado por primera vez por el Dr. Miguel Cornejo. En su reporte define a Manchac como un centro administrativo, debido a la presencia de edificaciones de neta filiación inca como la *kallanka*, *qollqas*, la plaza y un posible *ushnu*, asociándolo a los huacrachucos, y definiéndolo como un importante centro administrativo por su ubicación estratégica y su asociación directa al camino de penetración a la selva (Cornejo, 2010, 2013). Posteriormente, y como parte de los resultados preliminares del Proyecto de Investigación Arqueológica Manchac – Temporada 2018, Huamán y Malpartida (2019) reportaron las principales edificaciones identificadas en Manchac conformado por la *kallanka*, la plaza, el *ushnu*, las *qollqas*, una estructura ortogonal y las *kanchas*.

El sitio de Manchac, por la magnitud y presencia de la arquitectura inca, adquirió una gran importancia como establecimiento estatal frente a otros establecimientos ubicados en el Alto Marañón. Huamán (2020), en su tesis de licenciatura, realizó el análisis de la arquitectura, ubicación y materiales hallados, resaltando la importancia de Manchac en cuanto al fin político y económico que tuvo para los incas, ya que su ubicación permite aprovechar recursos andinos como la papa, el maíz, el olluco, la numia, entre otros. Todo esto en un pequeño espacio geográfico; además de los recursos selváticos y las rutas de interconexión usadas en la actualidad. Más adelante Huamán, Malpartida y Carranza (2021), como parte de los resultados del Proyecto de Investigación Arqueológica Manchac, refieren que en la arquitectura de Manchac, si bien presenta la planificación y las formas características de filiación inca, la manufactura es netamente local, concluyendo que la dominación inca hacia los huacrachucos no fue muy drástica. Finalmente, Huamán y Malpartida (2021) resaltan la estrategia de ubicación del centro administrativo Manchac entorno al paisaje sagrado, que fue muy significativo para facilitar el dominio a la población local y por ser un importante punto de entrada hacia la selva de Chachapoyas, evidenciada en la magnitud arquitectónica y su asociación a espacios altamente productivos.

Finalmente, las evidencias culturales identificadas en Manchac nos permiten comprender el modo en que los incas fijaron la ubicación y diseñaron los patrones arquitectónicos para imponer poder y que éste sea percibido y aceptado por la población local denominada huacrachucos.

## **EJERCICIO DEL PODER**

Los imperios se desarrollan mediante políticas expansionistas, lo que les permite acrecentar su poder. Los imperios antiguos usaron para ello el poder militar mediante medios coercitivos y persuasivos, estableciendo el poder político y económico que se fundamentaba en el poder ideológico (D' Altroy, 2015). El poder en el imperio del Tahuantinsuyu era simbolizado por el Sapa Inca, quien impartía su nuevo sistema administrativo en los territorios que anexaba a su dominio. El poder del imperio estaba centrado en el Cusco y llegaba a los territorios anexados mediante la

implantación de centros administrativos y la inserción de edificaciones inca o elementos arquitectónicos en los asentamientos previamente ocupados; así como también la apropiación de espacios sagrados importantes para las sociedades sometidas.

Según Canziani (2006) la construcción de centros administrativos y otros establecimientos era necesaria en lugares donde se carecía de asentamientos, por lo tanto, se hacían construcciones de un diseño planificado. Estos establecimientos incas se caracterizaban por simbolizar esquemas preconcebidos traídos desde Cusco y presentaban características similares, como parte de un urbanismo obligado (Morris, 1973). De acuerdo con Tantaleán (2010), la infraestructura presente en los establecimientos estatales transmitían mensajes a la población para lograr materializar las relaciones sociales de producción entre los incas y las sociedades sometidas. La arquitectura inca adquirió una importancia crucial en la imposición del sistema administrativo, incluso en las zonas donde no se evidencian establecimientos incas, dado que las urbanizaciones precedentes eran propicias para los fines imperiales (Hyslop, 2016). Este aspecto también obedeció a la medida en que los incas impusieron su poder, observándose tanto en grandes establecimientos asociados directamente al Qhapaq Ñan, así como en los asentamientos situados entre Cusco y Quito, los cuales presentan indicios de haber sido los más integrados del imperio por la magnitud de los establecimientos y el tamaño de sus edificaciones (D'Altroy, 2015).

Según Smith (citado por Astuhuamán, 2013), resalta el papel de las instituciones y la arquitectura institucional, tomando como base el imperio de Urarte, donde las relaciones interinstitucionales en el panorama político, facilitaron la administración y su expansión, teorizando el vínculo entre los restos arquitectónicos y las distintas instituciones estatales. Los incas institucionalizaron la arquitectura, que eran representaciones físicas del poder imperial, tomando importancia los centros administrativos con la finalidad de brindar un control centralizado del imperio (Astuhuamán, 2013). De este modo, los asentamientos incas se mantenían y, además, permitían ampliar el control imperial, brindando como resultado un centro administrativo principal en cada provincia y centros subsidiarios (Hyslop, 2016).

En comparación a las sociedades precedentes altamente desarrolladas, como los wari y chimú, los incas regían sus sistemas administrativos mediante especialistas que residían en los centros administrativos ceremoniales, así como en otros asentamientos, establecimientos militares y depósitos, focalizando las instituciones principalmente en el poder político y económico (Astuhuamán, 2013, 2014). Esto permitió al imperio del Tahuantinsuyu expandirse de manera eficaz y rápida, donde el tamaño de los asentamientos y el diseño de las edificaciones nos permiten apreciar el alcance y el grado de presencia administrativa inca.

## **DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CENTRO ADMINISTRATIVO MANCHAC**

El centro administrativo Manchac se encuentra emplazado en un terreno inclinado y llano, en algunas partes. Las edificaciones se construyeron aprovechando

las áreas llanas existentes y modificando la morfología natural del terreno. Dichas edificaciones están construidas mediante piedras canteadas, en su mayoría piedras en lajas unidas con argamasa y pachillas.

El área en general, que abarca las edificaciones en el sitio, es de 19 ha aproximadamente. Durante los trabajos de campo del Proyecto de Investigación Arqueológica Manchac – Temporada 2018, se identificaron 9 sectores, los cuales fueron definidos mediante letras alfabéticas mayúsculas, desde el sector A hasta el sector I. Según Hyslop (2016), los establecimientos incas se caracterizaron por poseer patrones ortogonales y radiales; en torno a un centro, que se visualiza en todo el asentamiento o uno de sus sectores, pero existen asentamientos sin estos patrones. En el caso de Manchac se observa ausencia de estos patrones, organizándose las edificaciones de manera dispersa, con la plaza en la parte central del asentamiento (figura 2).

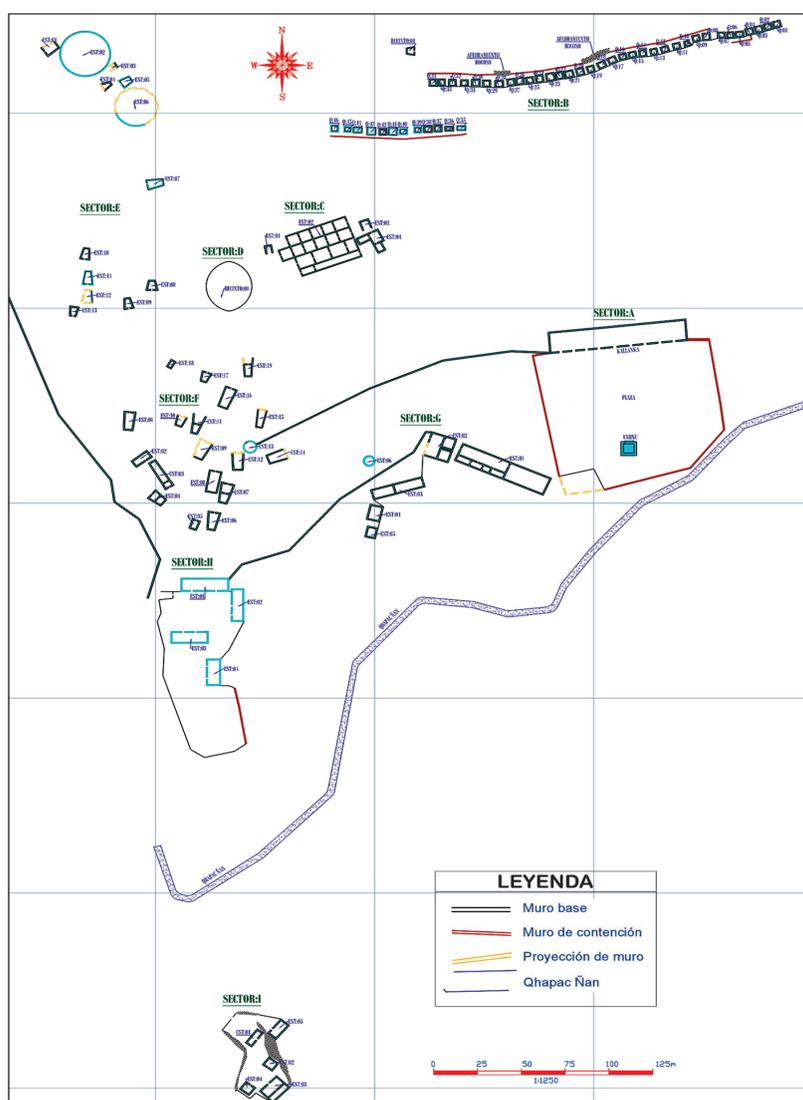


Figura 2. Plano general del centro administrativo Inka Manchac.

## LA ARQUITECTURA INCA EN MANCHAC

Existe gran variedad de estudios acerca de los centros administrativos. Existe información desde las crónicas y el contraste de los estudios arqueológicos. Stella y Protzen (2018) mencionan que un motivo por el cual los incas podían tener el control de distintas áreas, se debía a la habilidad que ellos tenían para administrar los bienes y trabajos que producían. Es posible que en ese afán de expansión del Tahuantinsuyo, y por mantener el control, el Inca, al ver que la sociedad huacrachuco era sumamente conflictiva, viera la necesidad de crear un centro administrativo para ejercer el poder sobre ellos. Creemos que en el trasfondo de esto estaba el aprovechamiento de recursos naturales provenientes de la selva.

En Manchac se aprecia reflejada cada intención que orientó la construcción de este centro administrativo. La plaza de Manchac es de forma trapezoidal, sus medidas son 120 m de largo, el ancho en un extremo es de 100 m y en el otro extremo es de 90 m. Es una plaza de regular tamaño, claro indicador que se estaba recibiendo tropas para seguir con la expansión hacia el nororiente del Tahuantinsuyo, asimismo por la presencia de una *kallanka* que mide 85 m de largo por 13 m de ancho, sin duda, una de las *kallankas* más grandes del Tahuantinsuyu (figuras 3 y 4).

Como en todo centro administrativo, Manchac presenta un *ushnu* que está asociado a la *kallanka* y la plaza, escenarios de los actos ceremoniales donde se legitimaba anualmente la presencia inca sobre la población local dominada. El *ushnu* se sitúa en el extremo sur de la plaza; es una estructura de planta cuadrangular, con dos plataformas superpuestas orientadas al norte. La primera plataforma presenta 9 m en cada lado con un alto de 0.75 m en la parte frontal y 1m en la parte posterior, esto debido a la morfología ligeramente inclinada de la plaza. La plataforma superpuesta presenta 6 m en cada lado con un alto de 0.50 m. En la parte frontal orientada al norte, se observa los restos de una escalinata que conduce a la parte superior del *ushnu*. Dicha escalinata posiblemente haya tenido 5 peldaños (figura 5).



Figura 3. Vista de la plaza de Manchac en asociación de la *kallanka* y el *ushnu*.



*Figura 4. Vista panorámica de la kallanka de Manchac.*



*Figura 5. Vista de la esquina noreste de la primera plataforma del ushnu de Manchac.*

Otra arquitectura presente son las *qollcas*. Éstas son de planta cuadrangular y rectangular que varían de 4.40 a 5.15 m en cada uno de sus lados y un alto en promedio de 2.50 m. Las *qollcas* tipo 1 se caracterizan por presentar pequeños accesos orientados al norte en la parte inferior de la fachada frontal de los recintos (figuras 6 y 7). Por el contrario, las *qollcas* tipo 2 presentan los accesos en la parte superior de la fachada frontal de los recintos, accediéndose a ellas mediante piedras sobresalidas a manera de escalinatas (figura 8). De acuerdo con Komar (2012) los depósitos estatales se caracterizaban por estar controlados por un gobierno central y por la disponibilidad de los productos almacenados; por lo tanto, las *qollcas* fueron un medio importante para el control de las poblaciones sometidas.

En cuanto a estructuras que consignan distintas funcionalidades tenemos a las *kanchas* que se encuentran en los sectores C, G, H e I. Según Gasparini y Margolies (1977) este tipo de edificación fue muy sencilla, pero su diseño le permitió estar relacionada a distintas funcionalidades, como viviendas, residencias, palacios, espacios rituales, etc.

En el sector G se registraron 2 estructuras tipo *kanchas* asociadas a otros tipos de edificaciones. La primera de ellas presenta 59 m de largo por 17 m de ancho y un alto de 3.40 m. Se trata de un conjunto amurallado con 5 recintos en su interior en torno a un patio. La segunda presenta 21 m de largo por 18 m de ancho y un alto en promedio de 2 m. Se trata de un conjunto amurallado con 2 recintos en torno a un patio. Estas *kanchas* resaltan, a diferencia de las otras, por presentar mayor elaboración en su construcción y el dominio que tiene sobre una fuente de agua, recurso



Figura 6. Vista panorámica de las *qollcas* tipo 1.



Figura 7. Vista en detalle de una de las qollqas del tipo 1.

importante para las actividades dentro de asentamiento, además de estar asociado directamente a la plaza, la *kallanka* y el *ushnu*. Con esto podemos concluir que las *kanchas* del sector G tienen vínculos directos con los aspectos políticos y religiosos del centro administrativo (figura 9).

Otra *kancha* muy distinta a las anteriores se encuentra ubicada en el sector H y que se emplaza en un área extensa. Está conformada por cuatro recintos que varían entre 18 a 30 m de largo, entre 8 a 9 m de ancho, y un alto de 2.50 m en promedio. Cada edificación tiene dos accesos de forma trapezoidal, de 1.20 m de ancho aproximadamente en la base. Los recintos están contenidos en un conjunto amurallado con un solo acceso, asociados a dos patios amplios, siendo uno de ellos de 38 m de largo y 23 m de ancho, con lo cual, conforman una *kancha* (figura 10). Asociado a

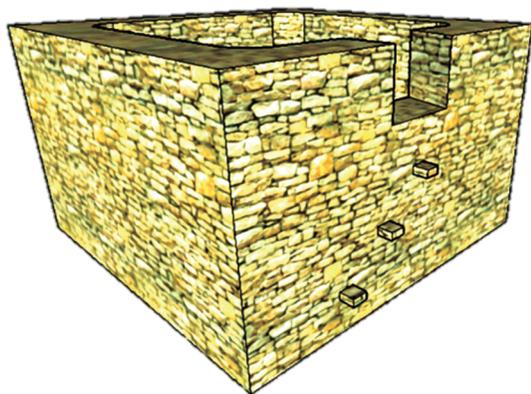


Figura 8. Reconstrucción isométrica de la qollqa tipo 2.

esta *kancha*, se realizaron 3 unidades de excavación arqueológica en las cuales se recuperó cerámica doméstica en abundancia, algunos de ellos con restos de hollín. Por la magnitud de esta estructura tipo *kancha*, concluimos que funcionó como espacio de preparación y consumo de alimentos a gran escala destinada a los grupos de paso, ejércitos, etc.

Finalmente, otra *kancha* del centro administrativo Manchac se ubica en el sector I. Está conformada por 5 recintos



*Figura 9. Vista de la fachada frontal y el acceso a una de las kanchas del sector G.*



*Figura 10. Vista panorámica de la kancha del sector H de Manchac.*

de planta rectangular que varían entre 5 a 15 m de largo y entre 3 a 10 m de ancho. Los recintos se organizan en torno a dos patios, circundado por muros y afloramientos rocosos. Presenta un solo acceso, conformando así una *kancha*. Esta estructura presenta un significado simbólico, ya que se encuentra emplazada en el acceso al cerro Puchcayoq, uno de los *Apus* principales de la zona. Cornejo (2010) menciona que en este cerro se encuentra un santuario. Por lo tanto, esta *kancha* estaría directamente vinculada a la funcionalidad ceremonial, puesto que controla el acceso a dicho cerro. También cumple el rol de la estrategia inca de la apropiación del paisaje sagrado.

Por otro lado, la estructura ortogonal de Manchac presenta un conjunto de 17 recintos agrupados en forma de *mall*. El conjunto es de forma rectangular orientado de suroeste a noreste, de 35 m de largo, 30 m de ancho y 2 m de alto, aproximadamente. Se divide en cuatro filas de recintos mediante muros orientados de suroeste a noreste. Cada grupo varía de dos a seis recintos, con los vanos de acceso alienados y que traspasan el conjunto (figura 11).

## CERÁMICA

El total de fragmentos cerámicos recuperados y analizados fueron 421. Para el análisis consideramos tres aspectos: la determinación del tipo de alfar, estilo y forma. El estudio de la cerámica es importante para definir y proyectarnos sobre el desarrollo y organización productiva de las sociedades prehispánicas.

En Manchac se definió ocho estilos de cerámica (figura 12):

- Estilo Manchac llano: 57% del total de fragmentos analizados. Formas: olla, tazón, cántaro y plato.

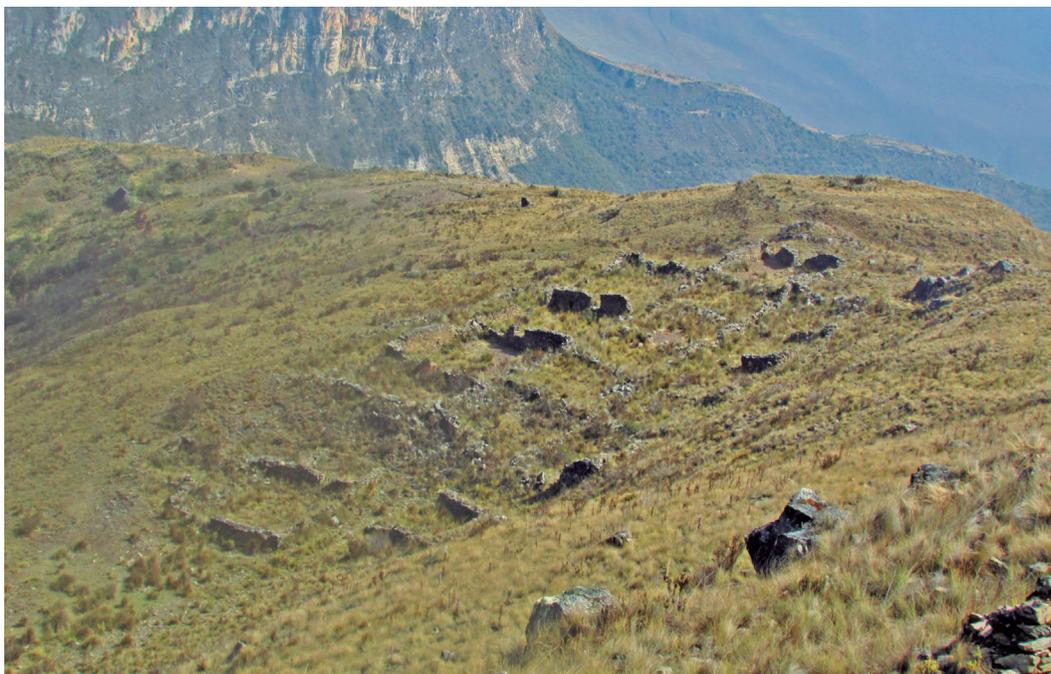


Figura 11. Vista panorámica de la estructura ortogonal de Manchac.

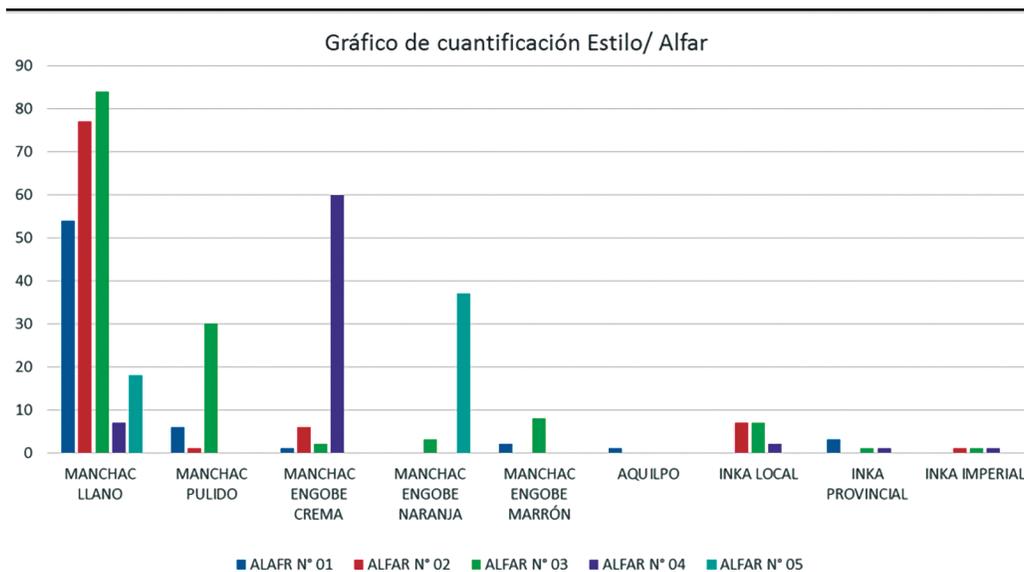


Figura 12. Gráfico de cuantificación Estilo/Alfar. Fuente: PIA Manchac – Temporada 2018.

- Estilo Manchac pulido: 8.7% del total de los fragmentos analizados. Formas: olla y plato.
- Estilo Manchac engobe crema: 16.3% del total de los fragmentos analizados. Formas: olla y plato.
- Estilo Manchac engobe naranja: 9.7 % del total de los fragmentos analizados. Formas: olla.
- Estilo Manchac engobe marrón: 2.4 % del total de los fragmentos analizados. Forma: plato.
- Estilo Inca local: 3.9% del total de los fragmentos analizados. Formas: olla, cántaro, lato, aríbalo y kero (figuras 13 y 14).
- Estilo Inca provincial: 1.2% del total de los fragmentos analizados. Formas: olla y kero.
- Estilo Inca imperial: 0.8% del total de los fragmentos analizados. Formas: plato y aríbalo (figura 15).

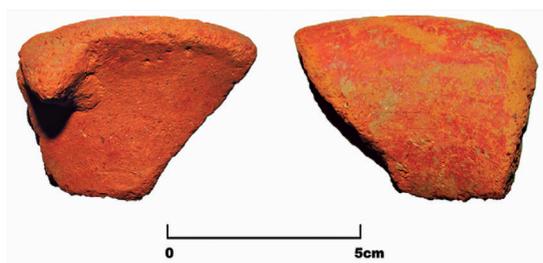


Figura 13. Estilo Inca local. Vista externa e interna del fragmento correspondiente al borde de un cántaro. Fuente: PIA Manchac – Temporada 2018.



Figura 14. Estilo Inca imperial. Asa cintada de un aríbalo. Fuente: PIA Manchac – Temporada 2018.



Figura 15. Borde de aríbalos, estilo Inca local. Fragmento con pintura roja, marrón, negro y crema, asociados al sector G. Fuente: PIA Manchac - Temporada 2018.

## EVIDENCIAS BOTÁNICAS DE LAS QOLLQAS

El análisis de las muestras de tierra recolectadas dieron como resultado tres tipos de almidones correspondientes a los siguientes productos agrícolas: *Solanum Tuberosum* (papa), *Phaseolus vulgaris* (numia o ñuña) y *Manihot esculenta* (yuca) (figuras 16, 17 y 18).

## DISCUSIÓN

El centro administrativo Manchac, ubicado en el camino longitudinal de penetración a la selva, se instauró con el objetivo de expansión del Tahuantinsuyu, implantándose con acciones bélicas. Las crónicas nos cuentan lo difícil que fue para los incas someter a esta sociedad, que contaba con una variedad agrícola y tenía conexión con sociedades selváticas. Asimismo, a partir de las investigaciones, tenemos la evidencia arqueológica que nos muestra la conexión entre sociedades andinas y selváticas.

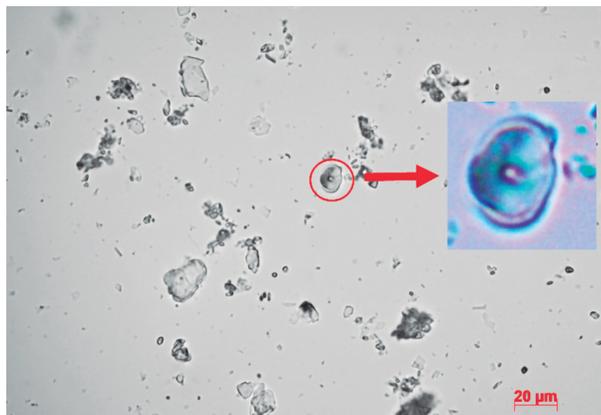


Figura 16. Vista de almidón de *Solanum Tuberosum* (papa). Fuente: PIA Manchac - Temporada 2018.

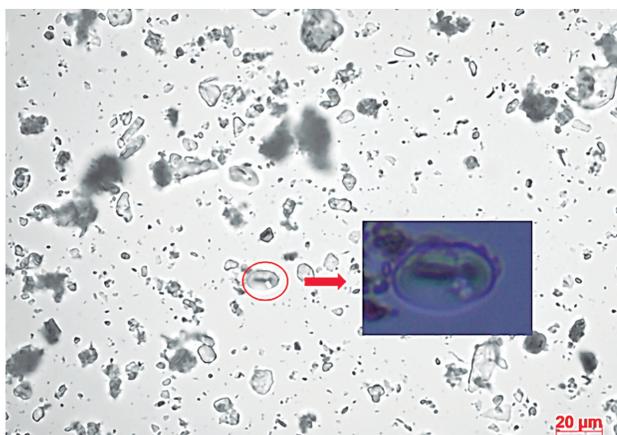


Figura 17. Vista de almidón de *Phaseolus vulgaris* (numia o ñuña). Fuente: PIA Manchac - Temporada 2018.

El ejercicio del poder inca se representa en los hallazgos y los aspectos físicos, los que podemos analizar para determinar los motivos políticos y militares del sistema incaico. A partir de la arquitectura tenemos una gran variedad de edificaciones, todas ellas construidas con manufactura local, al igual que la cerámica. Este centro, que posiblemente durante su construcción debió ser interrumpido por la invasión española, nos muestra áreas que se estaban empezando a construir o estaban preparando el terreno para sus futuras estructuras que la llevarían a convertirse en una gran potencia en el noroeste del Tahuantinsuyu.

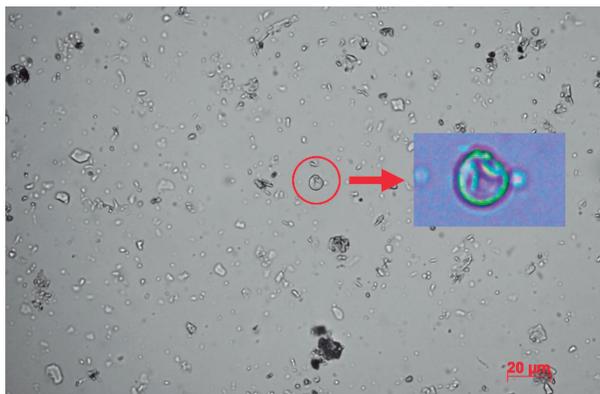


Figura 18. Vista de almidón de *Manihot esculenta* (yuca).  
Fuente: PIA Manchac – Temporada 2018.

También se observa un panorama de dominio imperial que no logró modificar absolutamente el aspecto cultural de los huacrachucos, mientras que en los wamalli fue mediante la inserción de elementos incas en asentamientos preexistentes, resaltando el sitio de Graneros Selmin o Pariash como *tampu* inca, establecimiento que se conforma, además de las *qollqas*, de otro tipo de edificaciones, como la *kallanka* (Ordoñez, 2021).

Manchac fue edificada, principalmente, para cumplir funciones políticas, militares y económicas por su ubicación estratégica, lo cual le permitía obtener variedad de productos agrícolas necesarios para las distintas actividades imperiales. Esto con el objetivo de tomar control sobre las sociedades del Alto Marañón y Chachapoyas, caracterizadas por su rebeldía al dominio imperial. Dicha rebeldía obligó a los incas a crear establecimientos jerarquizados. Otro asentamiento con evidencias inca, es el sitio arqueológico Tinyash, ubicado al norte de Huánuco (asentamiento cabecera de los huacrachucos), el cual presenta arquitecturas tipo *kallanka* y *kancha*. Se observa que los incas no ocuparon de manera intensiva el territorio de los huacrachucos, pues sólo crearon el centro administrativo Manchac para obtener beneficios políticos, militares y económicos.

La arquitectura inca en Manchac nos da más luces para deducir el objetivo primordial de la creación del centro administrativo. En las 19 ha que alberga este sitio, se tiene diversas edificaciones proyectadas en base al típico patrón inca. Las edificaciones más importantes del centro administrativo Manchac se conforman por la plaza, la *kallanka* y el *ushnu*, que fueron edificadas como parte de la estrategia empleada por los incas para vincular el poder del estado central con los huacrachucos.

Las plazas incas fueron espacios públicos que servían como escenarios para actividades ceremoniales, en donde se establecían las relaciones políticas entre los incas y las poblaciones dominadas. En las plazas se escenificaban procesiones y batallas

rituales, tomando importancia el *ushnu* como punto de control de un administrador inca (Morris y Covey, 2003). Otro aspecto importante en las plazas es el tamaño, ya que por el espacio pudo ser utilizado de acuerdo el tamaño de la población y permitía la reunión de un grupo importante de dicha población en los ciclos ceremoniales (D' Altroy, 2015). De ello podemos apreciar que la plaza de Manchac, al estar asociada al *ushnu* y la *kallanka*, complementa directamente los estándares políticos y religiosos del Tahuantinsuyu.

La *kallanka* es considerada como un marcador de arquitectura de poder durante el dominio inca (Gasparini y Margolies, 1977). Debido a este aspecto, las *kallankas* fueron construidas de manera generalizada en todo el imperio del Tahuantinsuyu, no sólo como parte de los establecimientos considerados como centros administrativos o *tampus* inca, sino que también se observa su inserción en asentamientos correspondientes a las sociedades sometidas, como un símbolo de poder político y militar. Cornejo (2013) refiere que la construcción de la *kallanka* y la plaza en asociación fue parte de la estrategia de conquista, la cual permitió unificar entidades sociopolíticas al sistema administrativo inca. Esto debido a que esta modalidad constructiva es común a los territorios fuera de la zona cusqueña.

Las *kallankas* han sido atribuidas para fines de uso colectivo, como hospedar grupos de paso y servir como espacios para ceremonias (Gasparini y Margolies, 1977). También para hospedar funcionarios relacionados con el gobierno inca, estando asociados generalmente a los grandes centros incas (Hyslop, 2014). La *kallanka* de Manchac, por sus dimensiones, se posiciona como una de las más grandes identificadas, siendo superada únicamente por la *kallanka* de Pumpu (Junín), con 105 m de largo, y la *kallanka* de Raqchi (Cusco) con 92 m. Este aspecto la hace resaltante como una estructura de poder muy importante del centro administrativo, entendiéndose este aspecto debido a que Manchac se asocia directamente al camino longitudinal (Qhapaq Ñan) de penetración a la selva. Por lo tanto, este tramo debió ser muy transitado, debido a que se dirige a la selva de Chachapoyas, un territorio muy anhelado por los incas.

En cuanto a los *ushnus*, son otro tipo de estructuras que fueron construidas de manera generalizada en todo el imperio del Tahuantinsuyu. Formalmente son considerados como plataformas o pirámides truncas (Morris y Thompson, 1985). En el caso de Manchac, el *ushnu* se forma en base a plataformas con una escalinata en medio. Otra característica que menciona Caveró (2015), es que los *ushnus* podrían considerarse a partir de 1 a 4 plataformas. En Manchac el *ushnu* probablemente haya tenido hasta tres plataformas. Durante las excavaciones se registraron dos plataformas, lamentablemente su estado de conservación es malo y no se puede ver las proyecciones de su edificación. Según Gasparini y Margolies (1997) los *ushnus* también forman parte de la arquitectura inca de poder. También es considerado como un símbolo de estado. Debido a la poca presencia del Cusco en la zona, la presencia generalizada fuera de éste tenía como finalidad principal administrar y unir de manera política los establecimientos estatales inca (Hyslop, 2016). Funcionalmente son designados como altar, lugar de oración, trono o como lugar donde se impartía la

justicia (Gasparini y Margolies, 1997); así como relacionado a usos políticos, religiosos y militares (Hyslop, 2016). También como lugar para observaciones astronómicas (Zuidema, 1989; Pino, 2004).

Cabe resaltar el poder económico que tuvo Manchac. Esto se refleja en los 48 recintos de almacenamiento (*qollqas*), la ubicación del centro en un área altamente productiva, así como también su cercanía a la zona selvática. El Tahuantinsuyu, como un imperio expansionista, requirió en gran medida de sistemas de almacenamiento para satisfacer sus demandas logísticas, siendo la organización del almacenaje parte primordial de las exigencias militares y control territorial (D'Altroy, 2015). Los productos almacenados eran usados por los soldados, personal administrativo y otras personas de paso (Cornejo, 2013). Según Rostworowski (2005), los excedentes les permitían a los incas administrar no solo los sistemas de redistribución, también cubrían las exigencias de reciprocidad; pero lo más importante fue que con ello acrecentaba el poder del gobierno central. Por eso la necesidad de que los depósitos estuvieran siempre provistos de bienes.

En las muestras recolectadas de las *qollqas* tipo 1, se identificó almidones correspondientes a *Solanum tuberosum* (papa), *Phaseolus vulgaris* (numia o ñuña) y *Manihot esculenta* (yuca). Por otro lado, como se mencionó líneas arriba, Manchac, se asocia a una zona altamente productiva en variedad de recursos, gracias a la presencia de 4 regiones naturales en un espacio geográfico reducido: Yunga fluvial, Quechua, la región Suni y la región Puna. Aparte de los productos identificados en los análisis de muestras de tierra, no cabe duda que se aprovecharon productos como el maíz, los frijoles, la mashua, el olluco, la quinua, etc. Es claro, entonces, el poder económico que tuvo el centro administrativo Manchac durante el imperio del Tahuantinsuyu. No solo aprovecharon recursos de la zona, también tenían el beneficio de obtener productos selváticos, gracias a que existieron caminos que conducen a la selva alta. Hasta el día de hoy, los pobladores transportan productos y objetos entre la zona de selva y los Andes.

Otra estructura que llama la atención es la presencia de una estructura ortogonal, que se encuentra en el sector C del sitio, en asociación a otros tipos de edificaciones. Según Bar, Cabrera y Casaverde (2018) “las estructuras ortogonales son un tipo de edificación de gran tamaño, que tiene forma rectangular dividida en uno, dos, tres o más hileras contiguas de recintos cuadrangulares, separadas por muros longitudinales” (p. 49). En cuanto a la funcionalidad de las estructuras ortogonales hay distintas propuestas. Hyslop (2014) identificó una estructura ortogonal en el sitio de Paredones, ubicado en el ramal del Qhapaq Ñan entre Cañar y Azuay (Ecuador), definiéndola como posible unidad de almacenamiento. Astuhumán (2010) registra este tipo de estructuras en los sitios de Aypate y Caxas (Piura), definiéndolas también como almacenes. Por su parte, Guido y López (2013) mencionan que las estructuras ortogonales, por sus elementos constructivos, como vanos y pasajes, son diferenciadas de las estructuras de almacenamiento (*qollqas*) tanto en forma y emplazamiento, ya que estas últimas se asocian a áreas ventiladas, relacionándolas, por el contrario, como áreas de manejo especializado de rebaños.

Aunque todavía no haya indicios claros sobre la funcionalidad de la estructura ortogonal en Manchac, sin duda, es una estructura relevante para comprender el poder inca. Su identificación siempre está asociada al camino inca porque es parte de establecimientos inca como *tampus* y centros administrativos (Bar et al, 2018).

Con lo que respecta a la cerámica, se tiene escaso material registrado. Esto debido a que la zona fue expuesta por huaqueros y factores climáticos que no permitieron su conservación. Pero en lo que se pudo obtener y analizar, se clasificó en ocho estilos de acuerdo a su alfar.

Finalmente, se tiene una serie de evidencias, la más importante tal vez la arquitectura, que nos muestra el simbolismo y valor que tuvo este centro administrativo cercano al camino inca. Tal vez no fue creado exclusivamente para que el gran inca se movilizara, sino a manera de estrategia para conseguir un dominio cada vez más grande, expandiéndose a lugares lejanos y enfrentándose a sociedad rebeldes, sociedades acostumbradas a luchar, a ser independientes y que gozaban de diversos productos exóticos de la selva.

## CONCLUSIONES

El centro administrativo Manchac resalta por ser el establecimiento inca de mayor envergadura en todo el Alto Marañón. Fue construido para funcionar como la sede administrativa de la provincia inca de Huacrachucos, imponiendo su poder a la sociedad local mediante el diseño de su asentamiento y la construcción de edificaciones de poder conformados por la *kallanka*, la plaza y el *ushnu*. Estas edificaciones representaron el poder físico del estado central inca y permitieron integrar políticamente al imperio con la población local.

Manchac presenta huellas marcadas de la presencia inca. Además de la *kallanka*, la plaza y el *ushnu*, se observan otras edificaciones de poder como las *qollqas*, la estructura ortogonal y *kanchas* de diferentes funciones, todo lo cual permitió la institucionalización del poder político y económico dentro del centro administrativo. Esto les permitió a los incas dirigir las decisiones políticas y económicas más importantes a favor del imperio del Tahuantinsuyu.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Astuhuamán, C. W. (2010). La red de sitios y caminos incas en la sierra de Piura, Perú. *Inca Llaqta*, 29-60.

Astuhuamán, C. W. (2013). La función de la arquitectura inca de élite en el extremo norte del Perú. *Cuadernos del Qhapaq Ñan*, (1), 8-31.

Astuhuamán, C. W. (2014). Contextualización de los quipus en la provincia Inca de Caxas, en el norte del Perú. *Actas del simposio Internacional. Sistemas de notación inca: Quipu y Tocaapu*, pp.119-146.

Ávila, F. (2016). El concepto de poder para Michel Foucault. *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 8 (2), 215-234.

Bar, A., Bernabé, J., Cabrera, M., & Casaverde, G. (2018). *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*. Lima, Perú: Ministerio de Cultura.

Bernabé, J. A. (2018). *Rain Condor: Definiendo la red vial inca en el alto Marañón. Qhapaq Ñan Perú, sede nacional*. <https://qhapaqnan.cultura.pe/sites/default/files/articulos/articulo%20red%20vial%20en%20lacuenca%20alta%20del%20Mara%C3%B1on.pdf>

Canziani, J. (2006). El imperio Inca y la integración Macroregional Andina y el apogeo de la planificación territorial. *Cuadernos de Arquitectura y Ciudad*, (2), 3-104.

Cavero, Y. (2015). Ushnus en la provincia inca de Vilcashuamán. *Peruvian Archaeology*, (2), 65-109.

Cornejo, M. A. (2010). Manchac: Un centro administrativo Inca en el alto Marañón. En R. Romero y T. P. Svensend (Eds.), *Arqueología en el Perú: Nuevos aportes para el estudio de las sociedades andinas prehispánicas* (pp. 363-375). Universidad Nacional Federico Villarreal.

Cornejo, M. A. (2013). El Tawantinsuyu y el patrón de asentamiento provincial. *Revista de Arqueología Americana*, (31), 113-167.

D'Altroy, T. N. (2015). *El poder provincial en el imperio inca*. Lima, Perú, BCRP: IEP.

Garcilaso de la Vega, I. (1985 [1609]). *Comentarios reales de los Incas*. Buenos Aires, Argentina: Emacé.

Gasparini, G., y Margolies, L. (1977). *Arquitectura Inca*. Caracas, Venezuela: Centro de investigaciones históricas y estéticas, Universidad Central de Venezuela.

Guido, C., y López, S. (2013). Estructuras ortogonales en el Tahuantinsuyu. *Cuadernos de Qhapaq Ñan*, 1(1), 58-91.

Huamán, D. M. (2020). *Economía y Relaciones Políticas del centro administrativo Manchac durante el periodo Inca (1470 - 1532 Años d.C.) en la cuenca alta del río Marañón, Huánuco* [Tesis de licenciatura en Arqueología, Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo, Perú].

Huamán, D. M., & Malpartida, M. (19 de julio de 2019). Manchac. *Página 3, suplemento cultural*, 1-3.

Huamán, D., & Malpartida, M. (2021). La estrategia de ubicación del centro administrativo Manchac durante el Tahuantinsuyu en la región Huánuco. *Actas del II Congreso Internacional de Arqueología del Área Centro Sur Andina (ACSA)*, pp. 47-60.

Huamán, D., Malpartida, M., y Carranza, F. (2021). Manchac: Un centro administrativo estratégico del Tahuantinsuyu. *ACTAS VI Congreso Nacional de Arqueológica, I y II*, pp. 193-202.

Hyslop, J. (2014). *Qhapaq Ñan, el sistema vial Incaiko*. Lima, Perú: Copé.

Hyslop, J. (2016). *Asentamientos planificados inca*. Lima, Perú: Copé.

Komar, P. (2012). Depósitos incas en la provincia Condesuyos. *Estudios Latinoamericanos*, (32), 89-119.

Morris, C. (1973). Establecimientos estatales del Tahuantinsuyu: una estrategia de urbanismo obligado. *Revista del Museo Nacional*, (39), 127-142.

Morris, C. y Covey, A. (2003). La plaza central de Huánuco Pampa: Espacio y transformación. *Boletín de Arqueología PUCP*, (7), 133 – 149.

Morris, C. y Thompson, D. (1985). *Huánuco Pampa. An Inca City and its hinterland*. London, Inglaterra: Thames and Hudson.

Rostworowski, M. (2005). Redes económicas del Estado inca: el “ruego” y la “dádiva”. En V. Vich (ed.), *El Estado está de vuelta: desigualdad, diversidad y democracia* (pp. 15-47). IEP.

Stella, J. & Protzen, P. (2018). Arquitectura y paisaje inca: variación, tecnología y simbolismo. *El imperio Inka*, 1165-1254.

Ordoñez, C. (2021). El tambo inca de Pariash (Tantamayo, Huanuco): un establecimiento estratégico para la ocupación del Alto Marañón y la exploración de la selva. *ACTAS VI Congreso Nacional de Arqueológica*, I y II, pp. 181-192.

Pino, J. L. (2004). Observaciones y alineamientos astronómicos en el Tampu de Huánuco Pampa. *Arqueología y Sociedad*, (15), 173-190.

Salcedo, L. (2012). *Prehistoria Andina II. La ocupación wamalli en las cuencas de los ríos Lauricocha, Vizcarra y Alto Marañón, Huánuco*. Lima, Perú: ECOTEC.

Vaca de Castro, C. (2018 [1543]). Ordenanzas de tambos, distancia de unos a otros, modo de cargar los indios y obligaciones de las justicias respectivas hechas en la ciudad del Cuzco en 31 de mayo de 1543. *Cristóbal Vaca de Castro, Ordenanzas de tambos (Cuzco, 1543)*, pp. 35-115.

Varallanos, J. (1959). *Historia de Huánuco. De la prehistoria a nuestros días*. Buenos Aires, Argentina: Imprentan López.

Tantaleán, H. (2010). El urbanismo obligado: Craig Morris y el fenómeno urbano inca. *Arqueología y Sociedad*, (21), 131-143.

Zuidema, T. (1989). El Ushnu. En T. Zuidema (ed.), *Reyes y Guerreros: Ensayos de Cultura Andina* (pp. 402-454). FOMCIENCIAS.